

Ivana Rovira, esteticista

«La vida sin espejos sería mi ruina»

DE pequeña era tan insoportable que su madre, la esteticista Mayte Cebrián, se veía obligada a llevarla a todos los congresos de belleza a los que asistía. Como nadie quería quedarse a su cuidado, participó como oyente en decenas de estos cursos, e incluso llegaron a darle algún diploma por sus destrezas. Ivana Rovira (Murcia, 1975) es gerente y propietaria, pese a su juventud, de su propio negocio, el salón de belleza Votre Charme. Se declara entusiasta de su trabajo («no me importa trabajar los fines de semana o días festivos») y recientemente ha trabajado como modelo fotográfica para una revista de modas.

Pregunta: Con este cuerpo ¿me voy a Lourdes o me haces algún apaño?

Respuesta: La Virgen de Lourdes está muy ocupada. Yo creo que algún apaño sí se puede hacer.

P.: ¿Qué me saldría más barato?

R.: No se cómo están de precio los viajes a Lourdes, pero seguro que te resulta más barato seguir un tratamiento.

P.: Las pistoleras de Rocío, ¿tienen solución?

R.: No lo sé, tendría que examinárselas en el estudio.

P.: ¿Y los velludos brazos de La Pantoja?

R.: Esos pelos son de tipo hormonal y no tienen remedio, lo único que se puede hacer es decolorarlos.

P.: ¿Es el aspecto externo una virtud socialmente sobreevaluada?

R.: Sí. La mayoría de gente da a la apariencia muchísima importancia. Para mí es fundamental.

P.: ¿Cómo sería la vida sin espejos?

R.: Mala, muy mala. Para mí sería la ruina. Personalmente me desagradaría muchísimo, me encanta mirarme en todos los espejos.

P.: ¿Cuántos historias de cuernos y secretos inconfesables escuchas de tus clientas?

R.: Culebrones enteros y con diferentes versiones. Murcia es tan pequeña que terminas oyendo la misma historia contada por la protagonista, sus cuñadas, primas, amigas... Nosotras estamos obligadas a respetar cierto secreto profesional y, por supuesto, nos limitamos a escuchar, nunca emitimos nuestras opiniones o juicios de valor.

P.: ¿Descendería el número de clientas si suprimieran las revistas del corazón?

R.: Seguro que sí. En este centro tenemos revistas técnicas y profesionales, pero cuando las ofrecemos —incluso a nuestras clientas más cultas y cultivadas— siempre nos reclaman: «¿es que no tenéis el *Hola* o el *Lecturas* de esta semana?».

P.: ¿Cuántas mentiras piadosas dices al cabo del día?

R.: Yo soy muy sincera, pero domino la mímica... Incluso frente a los peores defectos, siempre se puede potenciar y sacar punta a lo bueno. Si mientes, terminas sintiéndote mal.

P.: ¿Por qué no se depilan los hombres?

R.: ¿Cómo que no se depilan? Aquí vienen bastantes. Les cuesta dar el primer paso, pero una vez dentro, les encanta que les hagamos manicuras o limpiezas de cutis. Cada vez se apuntan más.

P.: Por cada diez mujeres, ¿cuántos hombres se ponen en tus manos?

R.: Uno, aunque últimamente vienen muchos a depilarse el cogote.

P.: ¿A quién depilarías gratis?

R.: A nadie. El negocio es el negocio.

P.: Dime un truco fácil para disimular una inmensa espinilla.

R.: Un poco de maquillaje corrector y bastante disimulo.

P.: ¿A una isla desierta te llevas las pinzas o el secador?

R.: El aparato de la cera.

P.: ¿Es sano que Sting consuma el solito medio millón de pesetas en frutas y verduras?

R.: Muy sano, así está él. Se ha demostrado que el uso tópico de la vitamina C es un 30% más efectivo, así que a lo mejor lo que quiere es bañarse en zumo de naranja.

P.: Dame una razón para someterme a la tortura de una limpieza de cutis.

R.: ¿Pueden compararse los dos minutos de tortura que dura la extracción con los diez de masajes y el gusto de mirarte al espejo y verte la cara reluciente y limpia?

P.: ¿Por qué la sociedad mira

tan mal a los feos?

R.: ¿Es qué hay feos? Es mucho más espantosa la fealdad interna, la externa siempre se puede mejorar y nunca es absoluta.

P.: ¿Cejas lineales tipo Madonna o superpobladas como Brooke Shields?

R.: Personalmente me gustan más las de Brooke Shields.

P.: ¿Me pinto un lunar sobre la verruga o me la extirpo?

R.: A la duquesa de Alba le pintaba los lunares Goya. Para actualizarlo, podríamos poner a Pepe Lucas por la Platería pintando lunares.

P.: ¿Qué te preocupa más, ¿la aparición de una espinilla la mañana de Nochevieja o el recorte que Bruselas quiere ejercer sobre los pesqueros españoles?

R.: La espinilla, por supuesto. Es algo mucho más puntual y que me afecta directamente. Además, sobre lo de Bruselas yo no puedo hacer nada y para remediar el aspecto de la espinilla sí.

P.: Eres n e g a d a para...

R.: Despertarme por las mañanas. Es superior a mis fuerzas.

LA GENTE VENDRÍA MENOS A LOS CENTROS DE BELLEZA SI NO TUVIERAMOS REVISTAS DEL CORAZÓN